Receta para escribir una clase

Muchas veces nos pasa que no encontramos el material adecuado para nuestra clase. Quizás al escribirlas nosotros podemos adecuarlas y hasta tal vez descubrís un inuevo Don!

Los ingredientes principales son:

» Objetivos claros
» Una verdad bíblica
» Un incentivo
» Una historia explosiva
» Los gráficos
» Un versículo
» Tiempo suficiente
» Mucho amor
» Creatividad

Pasito a Paso

» Objetivos Claros

Previa oración, sentate, y pensá qué objetivo querés alcanzar. En una hoja escribí todo lo que se te ocurra, y seguramente primero te va a surgir un objetivo muy amplio. Lo que tenés que hacer es comenzar a desglosarlo en objetivos más pequeños. Ahí te vas a dar cuenta que te surgieron varios objetivos referidos a un mismo tema, lo que implica que de cada objetivo podés sacar una lección.

» Una Verdad Bíblica

De acuerdo al objetivo de tu lección, tenés que buscar una verdad bíblica que le corresponda, en base a la cual vas a proseguir escribiendo. NO te olvides que la verdad esté relacionada con la realidad de los niños de tu clase.

» Un incentivo

Los incentivos son las introducciones a el tema que queremos tratar. Debe ser motivante, entretenido, captar la atención. Puede ser un juego, una manualidad, una breve historia, un dibujo, una pregunta, lo que se te ocurra. Puede tener principio y fin al comienzo de la clase, o puede tener principio y

luego de terminar la lección tener su fin. También puede utilizar situaciones que tengan que ver con su cotidianeidad.

» Una historia explosiva

En base a la verdad bíblica que pretendés quede grabada en los corazones de los niños, debés contar con una historia. Puede ser de la Biblia o puede ser creación tuya. Yo te animo a que crees tus propias historias, son muy buenas las que los personajes son animales, o pueden ser historias más reales, como te parezca. Nunca olvides que es esencial estimular la imaginación y creatividad de los niños durante la lección. Además a veces es bueno suprimir todo detalle en la historia que no sea relevante y muy importante. Lo principal es que ¡no sea muy larga! Ah!!! Y es imprescindible que la sepas narrar muy bien (doy por obvio que no se puede leer, sino que hay que saberla de memoria). La lección tiene que ser participativa y mantener al niño atrapado con los sucesos. Es bueno al finalizar la lección realizar alguna actividad que este relacionada con lo aprendido.

» Los gráficos

Buscá siempre las imágenes bien coloridas, llamativas. Si no lo son, haceles un marco con cartulina de color o busca la forma para que se vean bien lindas. Tratá de no saturar la lección con imágenes, y de vez en cuando, dejá volar la imaginación de los niños en alguna historia y no les muestres nada. Anda variando.

» Un versículo

El versículo buscado debe responder al objetivo. La presentación tiene que ser original y tener una técnica para ser aprendido de memoria.

» Tiempo suficiente

Si tomamos a nuestros niños con la seriedad que corresponde, debemos dedicarle a cada lección todo el tiempo necesario. Tanto para armarla, como para estudiarla. Una noche no nos basta para prepararla; además es muy importante que le estemos pidiendo a Dios en la semana que nos muestre qué quiere de esta lección para estos niños. Los niños no son estándares y Dios tiene un propósito particular para cada uno.

» Y Mucho Amor

El amor es acción, por ende, en cada lección se va a ver reflejado el amor por cada uno de nuestros niños. Yo te aseguro que ésto, ellos lo ven.

» Creatividad

Hacé un despliegue de todas tus habilidades. Pedile a Dios que dé vuelta tu cabeza y poné lo mejor, que seguramente algo excelente va a salir. Si somos creativos captamos más la atención.

Bueno espero que te halla servido. Hay muchas recetas más, pero ésta es con la que por lo general trabajo yo. Que Dios te bendiga y use.

Georgina Licciardi
Yoyi79@hotmail.com